

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y
Humanidades, Asunción, Paraguay**

ISSN en línea: 2789-3855, 2026

Una aproximación etnográfica al Tianguis Artesanal Dominical de Chilapa de Álvarez, Guerrero

**An ethnographic approach to the Sunday Artisan Market of Chilapa de
Álvarez, Guerrero**

Jenny Betsabe Martinion Dircio

jenny.mardi@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-4200-4811>

Universidad Autónoma Chapingo

Texcoco – México

Cristóbal Santos Cervantes

chicauac@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-47133439>

Universidad Autónoma Chapingo

Texcoco – México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i1.5376>


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos



Revista Latinoamericana de
Ciencias Sociales y Humanidades

Artículo recibido: 18 de octubre de 2025.

Aceptado para publicación: 21 de febrero de 2026.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

VOLUMEN VII

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i1.5376>

Una aproximación etnográfica al Tianguis Artesanal Dominical de Chilapa de Álvarez, Guerrero

An ethnographic approach to the Sunday Artisan Market of Chilapa de
Álvarez, Guerrero

Jenny Betsabe Martinion Dircio¹

jenny.mardi@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-4200-4811>
Universidad Autónoma Chapingo
Texcoco – México

Cristóbal Santos Cervantes

chicauac@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-47133439>
Universidad Autónoma Chapingo
Texcoco – México

Artículo recibido: 18 de octubre de 2025. Aceptado para publicación: 21 de febrero de 2026.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El presente estudio se centra en el Tianguis Artesanal Dominical de Chilapa de Álvarez, Guerrero, en el que cada domingo confluyen compradores y vendedores de diferentes localidades de Chilapa y de otros municipios de la Región Centro, Norte y Región Montaña. La mayoría de los vendedores son de origen campesino e indígena, hablantes de la lengua náhuatl, cuya actividad principal es la elaboración de bordados, textiles y artesanías. El objetivo de la investigación es conocer los hitos históricos que dieron origen al tianguis; así como su estructura organizativa y los actores sociales que participan en él. El método aplicado es el etnográfico, apoyado en técnicas de investigación bibliográfica y de campo. Esta última integró entrevistas semiestructuradas y técnicas complementarias como es la observación participante, fotografías y mapas. Las entrevistas orientadas a actores clave fueron el hilo conductor y un claro testimonio de que el tianguis no fue una invención del colonialismo, sino que su origen es prehispánico, persistiendo al día de hoy, las transacciones comerciales y los intercambios como el trueque, basados en la reciprocidad, la ayuda mutua y la confianza en un contexto de libre mercado que crea rupturas en las identidades de las culturas tradicionales.

Palabras clave: mercados tradicionales, tianguis artesanal, método etnográfico, reciprocidad

Abstract

This study focuses on the Sunday Artisan Market in Chilapa de Álvarez, Guerrero, where buyers and sellers from various towns in Chilapa and other municipalities in the Central, Northern, and Mountain Regions converge every Sunday. Most of the vendors are of peasant and indigenous origin, speak Nahuatl, and their main activity is the production of embroidery, textiles, and handicrafts. The objective of this research is to understand the historical milestones that gave rise to the market, as well as its organizational structure and the social actors who participate in it. The method employed is

¹ Autora de correspondencia.

ethnographic, supported by bibliographic and field research techniques. The latter included semi-structured interviews and complementary techniques such as participant observation, photographs, and maps. The interviews focused on key actors were the common thread and a clear testimony that the tianguis was not an invention of colonialism, but that its origin is pre-Hispanic, persisting to this day, commercial transactions, and exchanges such as bartering, based on reciprocity, mutual aid and trust in a free-market context that creates ruptures in the identities of traditional cultures.

Keywords: traditional markets, artisan tianguis, ethnographic method, reciprocity

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Martinion Dircio, J. B., & Santos Cervantes, C. (2026). Una aproximación etnográfica al Tianguis Artesanal Dominical de Chilapa de Álvarez, Guerrero. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 7 (1), 1689 – 1704. <https://doi.org/10.56712/latam.v7i1.5376>

INTRODUCCIÓN

El tianguis es el mercado local o regional donde se reúnen los productores directos, campesinos o artesanos a intercambiar sus productos; así como otros comerciantes especializados que aseguran el intercambio de productos entre regiones con distintos recursos naturales y diversas especializaciones económicas (Paré, 1975). Sin embargo, los tianguis no son constructos humanos exclusivamente definidos por las relaciones económicas, sino que en su matriz social, están implicadas otras dimensiones simbólicas, como es la cultura que está incrustada en la dimensión económica (Licona, 2022). La palabra tianguis se deriva del vocablo náhuatl *tianquiztli* que hace referencia a un mercado al aire libre, que expresa una costumbre prehispánica practicada por los indígenas del periodo precolombino (Delfín, 2010). Un estudio realizado recientemente, señala que la comercialización prehispánica en el periodo Preclásico Temprano (2,500 a. C.-1,200 a. C.) surgió como consecuencia de la autosuficiencia alimentaria. Los pobladores descubrieron que podían subsistir gracias a la siembra de maíz, calabaza, frijol y otros cultivos, lo cual permitió crear los primeros asentamientos y rutas comerciales para el intercambio de productos, especialmente en la zona de Mesoamérica (Barden & Smith), 2004 citado por (Acle, Armas, & Bautista, 2024).

Diversos estudios señalan que los pioneros en documentar las experiencias de los tianguis o mercados prehispánicos de México fueron los conquistadores españoles Hernán Cortés y Bernal Díaz del Castillo (Licona, 2022), (Argueta, 2016) & (Delfín, 2010), quienes se impresionaron por su tamaño, mercaderías y la multitud de comerciantes que arribaban a ellos. En sus escritos hacen referencia al mercado de Tlaxcala, que incluso Cortés lo compara con Granada; al mercado de Tlatelolco, refiere que la plaza es tan grande como dos veces la ciudad de Salamanca con más de sesenta mil almas intercambiando todo tipo de objetos, siendo los principales centros comerciales de aquellos tiempos, que además tenían una gran importancia como centros ceremoniales (Argueta, 2016) & (Solís, Flores & Valdés, 2023). En dichos mercados se practicaba el trueque, cuyos medios de intercambio fueron los granos de cacao, mantas de algodón, hachas de cobre, cuentas de piedras preciosas y cañas de plumas verdes rellenas con polvo de oro. Muchos de estos bienes tenían una utilidad práctica de la cual derivaba su valor y su función como moneda, como es el caso del cacao, que era una bebida de la nobleza que sobrepasaba su importancia como medio de intercambio, siendo la unidad de trueque más arraigada del México antiguo Berdan, (2013) citado por (Licona, 2022).

De todos los tianguis en el México antiguo, el más destacado y extenso fue el mercado de Tlatelolco, ubicado en lo que hoy es el centro de la Ciudad de México (Acle, Armas, & Bautista, 2024). No obstante, Torquemada, (1943) citado por (Argueta, 2016), señala que Tlaxcala y Tlatelolco no fueron los únicos grandes tianguis prehispánicos, dado que refiere al mercado de Oaxaca, Tenochtitlan, Texcoco, Xochimilco, Coyoacán, Azcapotzalco y Tepeaca, subrayando la existencia de los mercados especializados que ofrecían joyas, piedras y plumas ricas; así como ropas, jícara y loza para el caso de Texcoco; y todo tipo de aves para el caso de Tepeaca. En este sentido, la herencia de los tianguis es una amalgama de las tradiciones mercantiles, tanto de los pueblos prehispánicos de Mesoamérica, incluyendo las influencias aztecas, como de los bazares del Medio Oriente introducidos en América a través de España (Martínez), 2015 citado por (Acle, Armas, & Bautista, 2024). Estos tianguis se caracterizaron por establecerse un día a la semana de manera semifija en calles designadas por los usos y costumbres de cada poblado, lo cuales no sólo se concebían como espacios en donde se realizaban transacciones comerciales; sino que el tianguis significaba asistir a un lugar de encuentro, socialización y festividad entre familiares y amigos (Ibid., p. 3).

Los tianguis prehispánicos, a partir de la conquista española sufrieron grandes transformaciones, dado que los intereses mercantiles del gobierno español y su formación de corte feudal, ocasionaron que la economía se fragmentara en múltiples economías locales y regionales de diversas magnitudes, cada una con su propio horizonte orientado a la autosuficiencia e independencia del resto de los sistemas de mercadeo (Smith), 1982 citado por (Arellanes & Casas, 2011). Una de estas transformaciones en los tianguis de la época colonial, fue la imposición del uso de la moneda como medida de intercambio, lo

cual derivó el paulatino desplazamiento del trueque en los mercados tradicionales de origen indígena (Fabre & Ejea), 2015 citado por (Acle, Armas, & Bautista, 2024). No obstante, los mercados prehispánicos aún tienen una importante presencia en los mercados actuales, dado que los tianguis se siguen situando en las mismas ciudades en donde se encontraban en la época colonial; además siguen conservando costumbres prehispánicas como es el trueque (Arellanes & Casas, 2011). De acuerdo con el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), en la actualidad existen tianguis prehispánicos, como es el caso del mercado de Cuetzalan, Puebla; Tianguistengo y Otumba, Estado de México; Tenejapa y San Juan Chamula, Chiapas; Chilapa de Álvarez, Guerrero; Zacualpan de Amilpas, Morelos e Ixmiquilpan, Hidalgo (DGSIA, 2019).

Los mercados tradicionales, también han sufrido profundas transformaciones con el modelo de desarrollo dominante, sobre todo a partir de la década de los ochentas, cuando incursionó en México la política neoliberal que mantiene y reformula la estructura del capitalismo colonial a escala planetaria, creando rupturas en las culturas latinoamericanas y no europeas hasta destruir sus tradiciones, creencias e identidades (De Sousa), 2010 & (Touraine), 1993 citado por (Marín, 2003). La privatización de empresas y la apertura libre de mercados (Cárdenas), 2015 que derivan constantemente en crisis económicas, sociales, culturales, ambientales y políticas que agudizan la desigualdad e inestabilidad social; y sobre todo, siembran una profunda incertidumbre del devenir del proceso civilizatorio, especialmente en las sociedades tradicionales: campesinas, artesanas, indígenas y de otras estructuras sociales populares que han sido absorbidas y abatidas por el sistema. Ante tal escenario, se torna imprescindible repensar y replantear alternativas al modelo de desarrollo dominante, que conduzca a la construcción de una nueva ética global de interculturalidad, igualdad, justicia, equidad y respeto entre las culturas, “de un mundo donde quepan muchos mundos” (Sosa, 2012).

En ese sentido, el presente trabajo pretende visibilizar a los mercados tradicionales, que si bien son experiencias antiguas, en la actualidad resignifican los saberes, las prácticas, los principios y las formas organizativas, resistiendo y adaptándose a los contextos globales. El estudio hace referencia al Tianguis Artesanal Dominical de Chilapa de Álvarez, Guerrero, en el que cada domingo confluyen compradores y vendedores de diferentes localidades de la Región Centro, Norte y Región Montaña. La mayoría de ellos son de origen campesino, hablantes de la lengua náhuatl, cuya habilidad principal es la elaboración de artesanías, bordados y textiles. El objetivo de la investigación es conocer los principales hitos históricos que dieron origen al Tianguis Artesanal de Chilapa de Álvarez, así como identificar a los principales actores sociales que participan en su reconfiguración, profundizando en su estructura y procesos organizativos. El método de estudio que se utilizó es el etnográfico, apoyado en técnicas de investigación bibliográfica y de campo. Esta última integra entrevistas semiestructuradas y otras técnicas complementarias como es la observación participante, cámaras fotográficas y mapas. El trabajo se divide en tres partes. La primera consiste en presentar una breve introducción que da contexto del problema en el que se encuentran inmersos los sujetos de estudio. La segunda parte está constituida por la metodología que se utilizó para la realización del trabajo. La tercera parte presenta los resultados de la investigación y un breve análisis de los mismos. El trabajo cierra con unas consideraciones finales por parte de los autores.

METODOLOGÍA

El método de estudio que se utilizó para llevar a cabo la investigación es el método etnográfico, el cual consiste en estudiar de forma personal al sujeto de estudio, centrándose en las personas y no sólo en los objetos. En este caso, los sujetos de estudio son los artesanos que participan los días domingos en el tianguis, no hubo distinción entre el sexo, grupo étnico, edad ni lugar de origen. Es decir, todos tuvieron la misma posibilidad de ser entrevistados. Tradicionalmente, la etnografía ha sido definida como “la descripción sistemática de pueblos y tribus, según sus bienes culturales, materiales e intelectuales.” (Guerrero, 2002). Una definición, que suele ser reduccionista y que sólo muestra una parte de la realidad. Actualmente la etnografía pretende tener un enfoque holístico, buscando describir

pero también entender los sentidos de las representaciones simbólicas de la diversidad, la pluralidad y la diferencia de las culturas humanas. El principal exponente de la etnografía es el antropólogo Bronislaw Malinowski, cuyas aportaciones se centran en realizar investigación de campo, basados en la observación participante para recolectar información que permita observar la conducta y controlar la exactitud y fiabilidad de los informantes "cuanto más cerca se vive de un poblado y más se ve realmente a los nativos, mejor" Malinowski, (1988) citado por (Vermeulen & Álvarez, 1995).

Para abordar el estudio de manera operacional, se retomaron las tres categorías conceptuales y metodológicas que propone (Guerrero, 2002), las cuales son: espacialidad, temporalidad y sentido. El autor refiere que dichas categorías no pueden ser analizadas de forma aislada, dado que actúan de forma interrelacionada, de tal modo que no existe nada que no se dé en un espacio concreto, que no tenga una historia y que no tenga significados y significaciones. En ese sentido, en la categoría de espacialidad, se retomaron algunos elementos que propone para abordar el estudio como es la localización geográfica de la zona de estudio, donde acontecen los hechos económicos y socioculturales; ubicación del espacio en la división política; características del territorio, tanto ancestral como actual. En cuanto a la categoría de temporalidad, el autor señala que todo hecho sociocultural está cargado de historicidad, ya sea que se refiera a un tiempo "histórico" (pasado) o al presente. Para ello el estudio se apoyó en el análisis diacrónico y en el análisis sincrónico. El primero permitió tener una aproximación al conocimiento de su pasado, conociendo su periodización histórica; así como sus características más relevantes para entender cómo llegó a ser lo que es.

En cuanto al análisis sincrónico, el cual se centra en los hechos presentes, fue posible describir y analizar sus características actuales; en cuanto a la estructura del tianguis y a la identificación de actores sociales que participan en él. (Ibid., p. 31-33). La tercera categoría de análisis corresponde al sentido de la cultura, la cual permitió encontrar esas razones, significados y significaciones múltiples y diversas que los seres humanos y las sociedades dan a sus construcciones simbólicas o culturales. Dicha categoría permitió un acercamiento al universo de los actores sociales, de sus prácticas materiales e imaginarias, y ayudó a comprender el sentido que los seres humanos como constructores simbólicos dan a la cultura. Algunas subcategorías de análisis es la organización económica, relaciones de intercambio, estructura interna, saberes y símbolos. (Ibid., p. 66-70). El principal instrumento de investigación fueron las entrevistas a profundidad a personas clave: miembros del comité del tianguis, artesanos líderes y aquellos artesanos reconocidos. Se aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia. El universo de estudio fue de 580 artesanos, de los cuales se entrevistó al 10%. Para sistematizar la información recabada se utilizaron líneas de tiempo, matrices, mapas y pequeños informes. Cabe señalar que el estudio se centró fundamentalmente en el municipio de Chilapa de Álvarez, dado que ahí se localiza, cada domingo el Tianguis Artesanal.

Las técnicas de investigación que se utilizaron en el estudio es la documental y la de campo. La primera de ellas permitió revisar libros, tesis, artículos científicos, artículos periodísticos y otros documentos oficiales de la web que sirvieron para la construcción de los antecedentes del problema del estudio; así como del estado del arte y la metodología. De manera complementaria se visitaron bibliotecas y museos del municipio de Chilapa de Álvarez y de Tixtla de Guerrero, esto con la finalidad de retroalimentar la investigación documental en torno al sujeto de estudio y su contexto. La técnica de investigación de campo consistió en realizar visitas constantes a la zona de estudio para aplicar los diferentes instrumentos de investigación para la recolección de datos. Otro instrumento de investigación fue la observación participante, cuyas observaciones se registraron en notas de campo y bitácoras, apoyadas de fotografías.

RESULTADOS

El presente apartado tiene como finalidad presentar la información obtenida en la investigación documental y de campo realizada en la zona de estudio, la cual tiene como objetivo conocer los principales antecedentes históricos que dieron origen al Tianguis Artesanal Dominical de Chilapa de

Álvarez, Gro., con la finalidad de construir una memoria histórica que sirva como referencia para los investigadores, comerciantes, turistas y habitantes; así como identificar a los principales actores sociales que participan en su reconfiguración, profundizando en su estructura y dinámica organizativa. Con respecto a la temporalidad, el estudio hace referencia a un pasado, en el que se torna imprescindible navegar en la historia, destacando los principales hitos históricos que dieron origen y que han incidido en las transformaciones del Tianguis Artesanal. Para ello, fue necesario remitirse a un periodo anterior al colonialismo, aproximadamente al año 1300 d. C.

Antecedentes y contexto de la zona de estudio (Chilapa de Álvarez, Guerrero)

El Tianguis Artesanal Dominical de Chilapa de Álvarez, se sitúa en la cabecera municipal que lleva el mismo nombre. Es uno de los 85 municipios que constituyen al estado de Guerrero, entre los paralelos 17° 18' y 17° 41' de latitud norte; los meridianos 98° 53' y 99° 17' de longitud oeste; altitud entre 600 y 2,600 msnm. Colinda al norte con los municipios de Zitlala, Ahuacuotzingo y Atlixac; al este con Atlixac y José Joaquín de Herrera; al sur con Atlixac, Acatepec y Quechultenango; al oeste con los municipios de Quechultenango, Mochitlán, Tixtla de Guerrero, Mártir de Cuilapan y Zitlala (INEGI, 2010). El municipio de Chilapa ocupa el 1.18% de la superficie del estado, cuenta con 191 localidades y para el año 2020, se registró una población total de 123,722 habitantes (INEGI, 2025). Chilapa se encuentra entre los límites de la Región Centro y Región Montaña, regiones que históricamente se han caracterizado por presentar altos índices de pobreza y rezago social², pero con una gran riqueza cultural, dado que ambas regiones concentran poblaciones mestizas e indígenas hablantes de la lengua tlapaneca, mixteca y náhuatl, cada una con cosmogonías e identidades propias, que se expresan en sus saberes, costumbres, tradiciones y modos de vida, resultado de una cultura ancestral.

El municipio de Chilapa, tiene un significado etimológico Nahuatlaco, derivado del Nahoia o Náhuatl, Chilli, que significa "chile" y Alt que significa "agua", teniendo algunas interpretaciones como "Chilar en el agua", "En los Chilaes", "Chile en el Agua". Otra interpretación etimológica es la de Chilli "chile" y Apan que significa "lugar", que se interpreta como "En el agua de los chilaes" (Chavelas, 2022) & (Casarrubias, 2011). El municipio de Chilapa fue habitado, primeramente, por los Cohuixcas, tribu de origen Nahuatl. En el año de 1458 fueron conquistados por los nahuas mexicas al mando de Moctezuma Ilhuicamina Emperador de los Aztecas, quien extendió sus dominios por estos pueblos surianos, ordenando a su capitán Texolotehuatl fundar un puesto de avanzada en el sur para gobernar la comarca, escogiendo éste una loma conocida con el nombre de Chilapantepec (lugar donde vive el que gobierna), este fue el origen de Chilapa. La dominación mexicana duró de 1458 a 1522, al caer la Gran Tenochtitlan en 1521 en poder de los conquistadores españoles. Hernán Cortés emprendió una exploración por las tierras conquistadas, siendo así que, en 1522, Chilapa se rindió ante Gonzalo de Sandoval (Secretaría de Educación Guerrero, 2021).

Por otro lado, es sabido que la religión católica constituye una parte sustancial en la historia de Chilapa desde el siglo XVI. Los frailes agustinos que arribaron a la región en 1533 fueron los primeros rostros visibles del colonialismo español y católico para los indígenas cohuixcas (Chavelas, 2022). Los misioneros Agustinos Fray Agustín de la Coruña y Fray Jerónimo de San Esteban Jiménez, fueron los que dieron principio a la evangelización de los indígenas nativos, estableciendo su convento y fundando a Chilapa en el lugar en el que se encuentra actualmente, trazando calles y barrios, hasta convertirla en 1753, como el principal centro de la cristianización de la región. En el año de 1863 el Papa Pío VII expidió una bula papal que la convertiría en sede del nuevo obispado que desde 1849,

² Históricamente el estado de Guerrero conforma una las tres entidades con mayor concentración de pobreza, siendo la Región Montaña la que presenta los más altos índices de pobreza y marginación. En la región Montaña es donde se encuentran los seis municipios más pobres del estado de Guerrero en donde el porcentaje de pobreza es mayor al 95% del total de su población, (Gobierno del Estado de Guerrero, 2024).

formaba al estado de Guerrero³ (Secretaría de Educación Guerrero, 2021). Siendo así Chilapa el principal centro administrativo de la iglesia católica de la entidad, teniendo una gran importancia no solo geográfica y religiosa, sino comercial, dado que, con el tiempo, se fue convirtiendo en un acercamiento pluriétnico, resultado del arribo de comerciantes españoles, mestizos e indígenas (Chavelas, 2022).

En el año de 1850, por ley orgánica de División Territorial, a Chilapa se le confirma la categoría de Villa y Cabecera del municipio y del Distrito Constitucional de Álvarez, a partir de ese acontecimiento, Chilapa ve florecer sus propias necesidades, la herrería, la carpintería, la panadería y la talabartería que, junto a la mantelería y la industria del rebozo de hilo, pronto se convirtió en un importante centro comercial de toda la región. El rebozo se llegó a comercializar en todo el país y en algunas ciudades de Centroamérica. Había ranchos y haciendas que producían diversos insumos, realizando el intercambio comercial a través de los arrieros que llevaban y traían mercancías de otros pueblos (Ibid., 21-24). El 7 de mayo de 1854, el presidente de la República Antonio López de Santa Ana, concede a Chilapa el título de ciudad por medio del decreto 4241. El decreto número 10 del Gobierno del Estado de 1871, le confirmó la categoría de ciudad, tomando el nombre de "Chilapa de Porfirio Díaz", pero con la caída del Porfirismo se dejó de usar el "Porfirio Díaz". La Ley Orgánica de División Territorial del estado, con fecha 20 de diciembre de 1944, le reconoce como ciudad y le confirma el agregado de "Álvarez" que se usaba desde el 23 de enero de 1873 (Chavelas, 2022).

Cronología de los hechos históricos sobre el origen del Tianguis Artesanal de Chilapa

La información arrojada en la investigación de campo realizada en el Tianguis Artesanal Dominical de Chilapa de Álvarez, a través de las entrevistas realizadas a los artesanos en torno al origen del tianguis, indican por unanimidad, que éste se remite a mediados del siglo XVI, cuando aconteció en México el colonialismo con el arribo de los españoles. De igual forma, algunas fuentes bibliográficas señalan que la tradición del tianguis artesanal de Chilapa data desde el 5 de octubre de 1533, impulsada por los frailes agustinos Jerónimo Jiménez y Agustín de Coruña (Pintor, 2007) & (Ortiz, 2022). En cuanto a la investigación documental sobre el Tianguis Artesanal, se encontró que ésta es muy escasa, existen algunos artículos periodísticos pero son muy limitados. Por esa razón, la investigación de campo incluyó realizar visitas a bibliotecas y museos; sin embargo, la cabecera municipal de Chilapa carece de ellas y tampoco cuenta con información disponible por parte del gobierno municipal. Algunos artesanos y pobladores locales, señalaron que toda la información existente fue quemada hace décadas, y que posiblemente existan algunos resguardos por parte de la iglesia católica, dado que históricamente ha tenido una importante influencia en el municipio. No obstante, al visitar a las autoridades eclesásticas, estas indicaron que no tenían ningún documento.

En ese sentido, se siguió la recomendación de parte de las autoridades de Chilapa, quienes refirieron a dos historiadores y cronistas del mismo municipio de gran renombre en toda la entidad⁴. Uno de ellos señala que se cree que el tianguis de Chilapa tuvo sus inicios desde la época prehispánica, dado que los Coahuixcas que habitaban Chilapantepetl (ubicado en el cerro en lo que hoy se conoce como Ciénega), en ese lugar exponían sus productos en un pequeño tianguis, al que las comunidades cercanas asistían a comprar o a intercambiar sus productos (Casarrubias, 2011), lo cual significa que el Tianguis de Chilapa es prehispánico, y no colonial como lo refieren las fuentes consultadas. Durante

³ En la actualidad ninguna otra ciudad guerrerense es tan profundamente católica y conservadora como Chilapa, debido a la concentración de instituciones, clérigos y prácticas religiosas que formaron números sacerdotes. Muchos de ellos no terminaron la carrera, pero se convirtieron en profesionistas exitosos y agentes de cambio social, cultural y político (Chavelas, 2022).

⁴ Jesús Casarrubias caballero fue profesor, historiador y cronista originario de Chilapa de Álvarez, desde 1988 comenzó esta aventura de investigar, escribir y publicar un libro que lleva el mismo nombre de su ciudad natal, el cual recupera toda la parte histórica que fue destruida por la iglesia católica.

la Conquista por parte de los Agustinos, el 5 de octubre de 1533 se empezaron a trazar calles, a construir conventos, templos, escuelas y espacios públicos como la Plaza Cívica, la cual fue utilizada para que allí se reestableciera el tianguis todos los domingos, que era cuando los pobladores locales y de otros municipios de la región, como es Tixtla de Guerrero, Chilpancingo de los Bravo, Zitlala, entre otros, llegaban a la ciudad para asistir a misa en la catedral. (Ibid., pág. 313). Actualmente asistir los domingos a misa, desayunar comida típica, comprar artesanías y productos agropecuarios sigue siendo una costumbre para los visitantes de dichos municipios.

En la época prehispánica, los habitantes hicieron florecer la industria textil, y en la época colonial, tributaban a la Gran Tenochtitlan mantas, enaguas, huipiles, manteles, etc., ya conquistados, recibieron la influencia española y formaron talleres familiares donde hacían rebozos y, posteriormente, manteles y servilletas. Todavía a principios del siglo XX, la industria del rebozo chilapeño era floreciente, el desuso comenzó en el año de 1994, lo cual derivó un abandono de los talleres. Actualmente, la elaboración de rebozos y manteles ha desaparecido (Secretaría de Educación Guerrero, 2021). En la época colonial, las mercancías que se exponían en el tianguis eran los productos agrícolas que cultivaban los campesinos, así como las artesanías que elaboraban las personas en sus lugares de origen. Al colocar sus puestos en el Tianguis y para cubrirse del sol o del agua, utilizaban los tapancos⁵, con el tiempo el petate fue sustituido por plástico. En el tianguis vendían ganaderos, varilleros, merceros, carboneros, que traían cargando su mercancía en tecolpetes⁶ sobre su espalda o bien que cargaban sus animales, los cuales eran medios de transporte para traer soleras, tablas y otros tipos de productos.

A inicios del siglo XX, como medios de intercambio se utilizaron las monedas como son los centavos, el quinto de níquel, la peseta, el tostón; el peso, real, cuarto o cuartilla, el tlaco y billetes de a 1, 5, 20, 50, 100 y 1000 pesos. En cuanto a las medidas de capacidad predominó el litro, cuartillo (4 litros), almud (12 litros), medio almud y carga (24 almudes). Para contar se utilizaba la docena, la mano (5 cosas), 1 gruesa (12 docenas). Se medía por varas, cuartas y después por metros. Algunas monedas y medidas aún siguen prevaleciendo. Desde siempre ha existido el intermediario, antes se les llamaban “atajadores” a las personas que se colocaban en las entradas de Chilapa con el fin de atajar y comprarles a las personas que traían mercancías para venderlos más caros en el tianguis o en otros lugares. Las personas que venían de las comunidades se quedaban a dormir en los mesones, en donde había un lugar especial para sus animales de carga, como es la Plaza de la Comunidad, ubicada en lo que hoy están las Escs. Secs, “Benito Juárez” (Casarrubias, 2011).

Por su parte, la Plaza Cívica (la misma que ubicaron en el centro los agustinos al trazar la Ciudad), por muchos años efectuó la actividad comercial del famoso Tianguis. Hasta que, en mayo de 2022 por indicaciones de la autoridad municipal de ese tiempo, trasladaron a los locatarios del mercado central al nuevo mercado, ubicado en lo que fue el Campo la Plaza Aéreo, motivo que hizo que el mencionado tianguis desapareciera de la Plaza Cívica, ubicándose hoy, cerca del mercado nuevo, frente a la Glorieta Eucaria Apreza. El motivo principal del traslado se debe a que la Plaza Cívica estaba muy saturada, dado que cada vez ascendía el número de vendedores que venían de diferentes comunidades y municipios, pertenecientes al menos a tres regiones del estado de Guerrero (Montaña, Centro y Norte).

Actores sociales que participan en la reconfiguración del Tianguis Artesanal de Chilapa

El Tianguis Artesanal de Chilapa, carece de estadísticas o padrones de los comerciantes que den cuenta del número exacto de personas que participan en él; sin embargo, se calcula que cada domingo se reúnen más de tres mil personas a intercambiar sus productos (Ortiz, 2022), lo cual significa que en

⁵ un petate sostenido por 3 palos de madera o carrizo.

⁶ contenedores hechos de varas dobladas en forma de arco y entretejidas con mecate o palma torcida.

el tianguis de Chilapa no sólo se venden artesanías, sino que tiene ese nombre “artesanal” de manera générica pero en realidad el tianguis es un gran conglomeraado de diversas áreas como es la agrícola, pecuaria, gastronómica, artesanal y otras más (Figura 1). Por lo tanto, en el tianguis confluyen diferentes actores sociales como son los campesinos, ganaderos, cocineras, veleros y otros comerciantes, que en conjunto construyen un mercado colorido y fresco, lleno de sonidos y sabores típicos de la región. Es importante mencionar que no se debe confundir el tianguis artesanal con el mercado tradicional, que aunque están juntos, su diferencia principal, es que el tianguis se coloca únicamente los domingos; mientras que el segundo, se coloca de manera permanente. Cabe mencionar, que este trabajo se centra fundamentalmente en los artesanos, dado que ellos son los sujetos de estudio.

El municipio de Chilapa de Álvarez, históricamente ha sido un importante centro comercial en la región y en todo el estado de Guerrero, en el cual confluyen artesanos indígenas hablantes de la lengua náhuatl, principalmente, no sólo de las comunidades de Chilapa, sino que arriban artesanos de otros municipios circunvecinos como es Tixtla de Guerrero, Zitlala, Ahuacoutzingo, Atlixac, José Joaquín de Herrera, Olinalá, Cualác e Iguala, municipios que pertenecen a la Región Centro, Región Norte, y principalmente a la Región Montaña (Casarrubias, 2011) & (Ortiz, 2022) (Figura 2).

Figura 1

Áreas del Tianguis Artesanal Dominical de Chilapa de Álvarez, Gro

Fuente: elaboración propia con datos extraídos en campo.

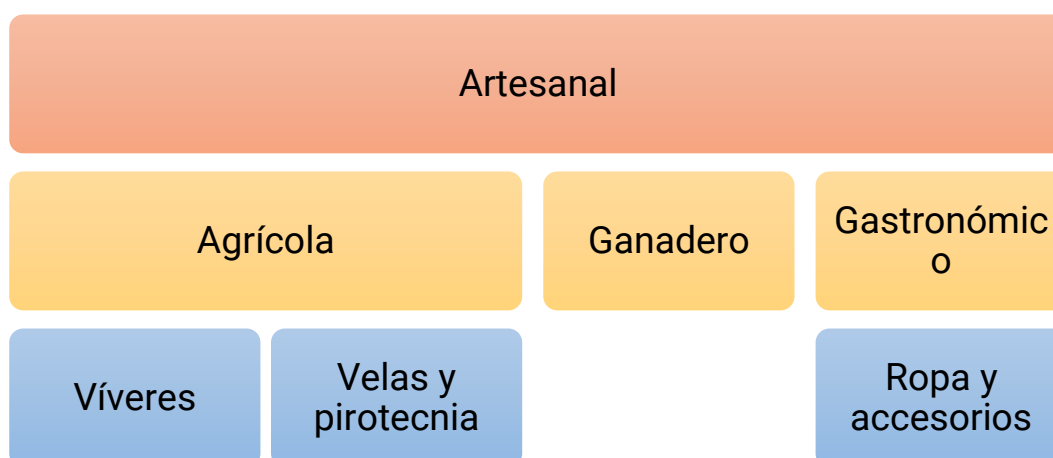
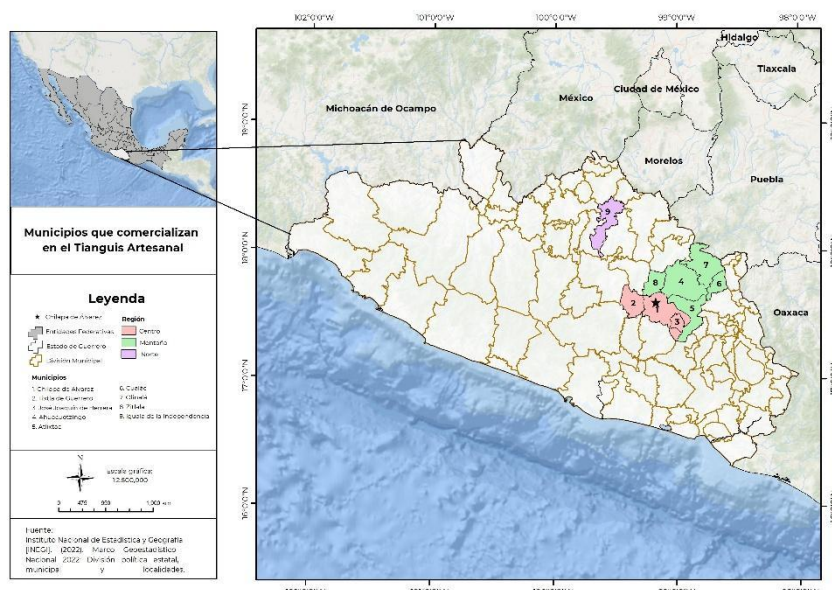


Figura 2

Municipios que comercializan en el Tianguis Artesanal de Chilapa de Álvarez

Fuente: elaboración propia con datos extraídos en campo.



Cada domingo los artesanos asisten desde muy temprano al tianguis, de tal modo que desde las 6 o 7 de la mañana ya están ofertando sus textiles y productos artesanales elaborados a base de palma, carrizo, barro, totemoxtle⁷ y madera (Tabla 1). A continuación se enlista una serie de artesanías que se ofertan en el tianguis artesanal de Chilapa, los cuales están clasificados de acuerdo al tipo de materia prima que cada artesano utiliza y que tiene disponible en su región.

Tabla 1

Artesanías que se ofertan en el Tianguis Artesanal de Chilapa de Álvarez, Guerrero

Materia prima	Productos artesanales
Palma	Bisutería (collares, aretes y anillos), cuadernos forrados, cestos pequeños y grandes para ropa, sombreros, botellas, llaveros. Bolsas, carteras, carterones, canastas, abanicos, monederos, petates, tapetes, morrales, tortilleros, cervilleteros, saleros y huaraches.
Barro	Vasijas, jarrones, vasos, platos, ollas, comales, tazas, cazuelas, alcancías; mezcaleros, juguetes para niñas, servilleteros, molcajetes, macetas.
Carrizo	Lámparas, canastas, chiquihuites, adornos para el hogar, floreros.
Madera	Bisutería, cajitas de Olinalá, juegos de mesa, portallaves, llaveros, alhajeros, máscaras de tigre y de otras danzas; tablas para picar, utensilios para la cocina
Totomoxtle	Hojas de flores, muñecas, centros de mesa, nacimientos
Vidrio	Botellas para mezcal (1 litro, medio litro y ¼)
Textiles	Enahuas, huipiles, traje de acateca y otros trajes típicos; mandiles, diademas bordadas, aretes, manteles, blusas y cintos.

Fuente: elaboración propia con información extraída en campo.

⁷ Del náhuatl totemochtli. Hojas secas y quebradizas que envuelven la mazorca de maíz. Por su resistencia se utilizan para envolver tamales (Larousse cocina, 2025). Se emplean como abono, alimento para el ganado o la elaboración de artesanías.

Las industrias más predominantes en el tianguis artesanal de Chilapa de Álvarez son la palma, el barro, la madera; y desde luego, los bordados y textiles. Los productos artesanales que se ofertan cubren necesidades básicas como la vestimenta con sus respectivos accesorios, sobre todo para las mujeres (trajes típicos, huaraches, bisutería, sombreros, diademas, broches para el pelo y bolsas). Algo observable en la investigación de campo es que los trajes típicos de las distintas regiones se han ido perdiendo sobre todo en las juventudes constituidas por las nuevas generaciones; sin embargo, es común todavía ver a las mujeres adultas y adultas mayores con sus vestimentas típicas que incluyen blusas de manta bordadas, sus enaguas coloridas con su cinto y sus huaraches. También se observó que llevan el cabello largo y trenzado con listones de colores vistosos, con sus aretes largos y collares artesanales. La lengua náhuatl se sigue hablando entre las familias, cuyos miembros son de distintas edades, es muy común escucharlos en los negocios de comida cuando almuerzan o en el transporte público cuando viajan. Esto significa que el náhuatl es su lengua materna que aprenden desde sus primeros años de vida, de esta forma se comunican con sus familias y sus comunidades, lo cual les permite fortalecer sus identidades y preservar herencias tan valiosas de su cultura.

Otras necesidades que cubren las artesanías chilapeñas son las del hogar, con la oferta de utensilios para la cocina que sirven para satisfacer el consumo de alimentos. Una tradición que se tiene en todo el estado de Guerrero es que se come todos los jueves, sábados y domingos el pozole, ya sea blanco o verde. Éste es un platillo típico que se consume también en todo tipo de eventos, ya sea en mayordomías, bodas, quinceaños, bautizos y rezos. El pozole se sirve en cazuelas de barro con su respectivo café de olla que se sirve en tazas de barro. La gastronomía guerrerense, tiene una estrecha relación con las artesanías y con las costumbres ancestrales. Las artesanías también sirven de ornato como las flores y las lámparas; y también están vinculados a la religión católica, como son los floreros de barro que se colocan en los altares o el sahumerio que se coloca en los rezos luctuosos o en las misas de las fiestas patronales.

Para el caso de los artesanos, si existe un registro por parte de las autoridades locales, específicamente de la Dirección de Artesanías, bajo el cargo de la M.C. Maricruz Tapia López, quien en una entrevista señaló que existe un registro aproximado de 580 artesanos provenientes de diferentes comunidades, municipios y regiones de Guerrero, señalando también que desde hace al menos una década, no existen programas municipales ni estatales para ellos, lo único que lanza el gobierno estatal son convocatorias para concursar con sus artesanías, y algunas veces están dirigidos únicamente a ciertas regiones del estado. Por otra parte, el intermediario ha existido desde siempre, ya sea vendiendo en el tianguis o llevándolos a otros lugares. Actualmente los intermediarios locales se concentran en la cabecera municipal, quienes además de vender más caro los productos artesanales, se benefician con infraestructura para vender, así como con espacios y ubicaciones privilegiadas.

Estructura organizativa en torno al Tianguis Artesanal Dominical de Chilapa de Álvarez

El Tianguis Artesanal Dominical de Chilapa de Álvarez tiene una organización interna propia, basada en agrupaciones o mejor conocidos como gremios. De acuerdo a la información arrojada en campo, existen alrededor de siete gremios que aglutinan a artesanos que comparten ciertas características, como es el espacio compartido o el lugar de origen del que provienen, pero los gremios no se clasifican por el tipo de artesanías que se venden, lo cual significa que los turistas y compradores pueden encontrar todo tipo de artesanías en todos los gremios. Los gremios se van constituyendo de acuerdo a cómo se van incorporando los artesanos a ellos. En ese sentido, existen gremios con más antigüedad y otros de reciente creación con artesanos que vienen de lugares diferentes a Chilapa. Cabe resaltar, que todos los artesanos son bienvenidos al tianguis, por lo que se puede observar que en los procesos organizativos no existe individualismo ni exclusión, sino todo lo contrario, prevalece el principio de inclusión.

Al interior de cada gremio existe una estructura y una dinámica organizativa propia, llamados comités, que son elegidos democráticamente por los mismos miembros cada 3 años o cada que se requiera realizar un cambio. Cada comité está constituido por un presidente, un secretario y un tesorero. Su principal función es convocar a asambleas y presidirlas, en donde se toman acuerdos de interés y se abordan las principales problemáticas que se van presentando; así como la integración de nuevos miembros. Otra de las funciones del comité es gestionar apoyos de tipo económico ante el gobierno municipal y estatal, ya sea para que los doten de infraestructura para vender o con materiales y equipo para la elaboración de sus artesanías. Algunos gremios gestionaban medios de transporte o viáticos para participar en eventos fuera de Chilapa, como es CDMX, Cancún u otros centros turísticos del país; sin embargo, en la actualidad ese tipo de apoyos por parte del gobierno, tanto local como estatal ya no existen, debido al recorte presupuestal y a la nula creación de programas que fomenten la creatividad, las habilidades artísticas y el trabajo realizado por el gremio artesanal de todo Guerrero.

Los gremios también se organizan para realizar tequios y dar cooperaciones para la compra de productos de limpieza. Del resto, cada artesano es responsable de su puesto, de los materiales e infraestructura que ocupará para su venta, como estructuras metálicas, lonas, mesas, bancos, etcétera. Algunos artesanos de la cabecera municipal, que se ubican en la zona más privilegiada del tianguis, cuentan con techados, mesas y estructuras metálicas en sus puestos bien establecidos. La mayoría de ellos son artesanos mestizos, originarios de la cabecera municipal de Chilapa; sin embargo, los que están alrededor de la Glorieta Eucaria Apreza tienen que levantar todo porque son vialidades públicas, por lo que la mayoría de ellos, se ve en la necesidad de vender en el suelo, utilizando únicamente plásticos para colocar sus mercancías. Otros llevan mesas y ponen lonas para cubrirse del sol, pero los que no tienen esa posibilidad se exponen a las lluvias, al frío y al calor. En ese sentido, se puede observar que existen asimetrías en cuanto al apoyo por parte de las autoridades locales. Algunos presidentes de los gremios que fueron entrevistados, señalaron que los diversos apoyos que existen para ellos depende de la capacidad de gestión que tenga cada comité y de las necesidades que exprese su gremio, lo cual implica un mayor dinamismo organizativo de parte de ellos.

DISCUSIÓN

El Tianguis Artesanal Dominical de Chilapa de Álvarez, Guerrero, es un mercado tradicional que históricamente ha sido considerado producto del colonialismo, como fruto de la conquista espiritual española que llegó a Guerrero hace al menos cinco siglos, tal como lo señalan los artesanos y la mayoría de las referencias bibliográficas consultadas. No obstante, el origen del tianguis artesanal de Chilapa es prehispánico, el comercio fue una actividad que desarrollaron los pueblos indígenas en Mesoamérica en tiempos precolombinos; el intercambio comercial permitió que las distintas regiones se abastecieran y complementaran sus productos por medio del intercambio (Malinowski y De la Fuente), 1957, (Diskin y Cook), 1975, (León Portilla), 1983, (Álvarez), 2006 & (Nahmad y Carrasco), 2008 citado por (Arellanes & Casas, 2011). Desde luego que los mercados tradicionales tuvieron un gran impulso durante la conquista española. En el caso de Chilapa, fueron las autoridades eclesiásticas quienes trazaron calles; construyeron catedrales y plazas en la cabecera municipal para que pudieran llevarse a cabo las transacciones comerciales, lo cual expresa la estrecha relación que existe entre la religión, el tianguis y los pagos feudales de aquella época⁸.

Además, el hecho de que el tianguis artesanal de Chilapa, no tenga una figura legal y que los artesanos no tengan un reconocimiento teórico, institucional y estadístico, no significa que sus agremiados sean inferiores; sino todo lo contrario, el aporte social y cultural que hacen a la sociedad es invaluable, cada

⁸ En la actualidad, los habitantes de las comunidades de Chilapa cada domingo llegan a la iglesia con pollos, gallinas, guajolotes y productos de sus cosechas. Algunos lo llevan a modo de ofrendas, como una retribución a sus promesas religiosas, pero otros simplemente siguen practicando el diezmo, como una costumbre del pago religioso que fue impuesto por la iglesia católica.

domingo los artesanos de manera colectiva construyen espacios de escaparate, distracción y esparcimiento, en donde se ofertan artesanías pero también relaciones de intercambio ancestrales como el trueque, entendido como un sistema de reciprocidad e intercambio de bienes, basado en interacciones sociales de amistad y confianza. En el trueque no solo se intercambian mercancías, sino trabajo y tiempo empleados en la producción con o sin intervención de la moneda como valor de cambio (Solís & Flores, 2023). Por su parte, Tamagni, (2003) citado por (Navarrete, 2022), refiere que los mercados son espacios de resistencia cultural que han protegido al territorio, y a través de ellos, se pueden revivir ciertas costumbres y tradiciones de los pueblos y etnias mexicanas. Por esta razón, a los mercados tradicionales se les consideran elementos de la propia cultura, dado que no sólo son espacios exclusivos para el comercio sino que constituyen espacios sociales, económicos, culturales y religiosos.

CONCLUSIONES

La combinación adecuada de la técnica de investigación bibliográfica, documental y de campo en este estudio, permitieron obtener información verídica de primera fuente. La revisión documental en plataformas digitales es importante pero resulta insuficiente. Por esta razón, se remarca la importancia del trabajo de campo que el antropólogo Malinowski propone en su método etnográfico, sobre todo cuando se tratan de estudios sociales que han sido poco explorados, y que requieren de un cara a cara con los diversos sujetos sociales. La aplicación del método etnográfico en la zona de estudio, permitió descubrir a escritores y cronistas locales que dedicaron gran parte de su vida a reconstruir la historia de Chilapa de Álvarez, un municipio que durante siglos fue un importante centro económico, social, cultural y religioso en todo el estado de Guerrero, sin embargo, su historia fue quemada y destruida por la iglesia católica. En este sentido, el trabajo de campo, que incluyeron entrevistas a actores clave de Chilapa, fueron el hilo conductor, y un claro testimonio de que el tianguis artesanal dominical no fue una invención del colonialismo, sino que su origen es prehispánico, los indígenas antes de ser invadidos por los españoles, conocían de comercio, pero sobre todo de intercambios, basados en la reciprocidad, la solidaridad y la confianza.

Anteriormente, los mercados tradicionales eran estudiados desde una perspectiva histórica, cuyos estudios solían ser más descriptivos. Posteriormente, y durante muchos años la antropología, centró sus estudios en aquellos elementos simbólicos y culturales que se reproducen en esos espacios de intercambio comercial, que cada domingo llevan a cabo los artesanos entre ellos mismos, entre sus clientes y entre la comunidad en general, poniendo en relieve la riqueza biocultural de los pueblos indígenas de México, pero sobre todo expresan las costumbres, tradicionales y otros elementos culturales con sus respectivos significados que han sido heredados de generación en generación por una diversidad de culturas ancestrales. En la actualidad, se requiere que los estudios de los mercados tradicionales, no sólo se inserten dentro de una dimensión económica, que si bien es importante, porque permite brindar un panorama microeconómico sobre las actividades económicas que se llevan a cabo dentro de una región determinada, conociendo el tipo de producción, la oferta, la demanda; la fluctuación de precios, la competencia, los salarios, etc., también resulta restringido el análisis de la problemática real que se suscita en el interior de los mercados tradicionales, que derivan en desempleos, desplazamientos forzados; rupturas en las identidades y culturas socavadas por el neoliberalismo que compite de manera feroz.

En este sentido, se sugiere que los estudios de los mercados tradicionales y de los tianguis prehispánicos se aborden desde diferentes perspectivas, no sólo desde la óptica económica, sino desde lo social, cultural, ambiental, educativo y hasta político. De entrada, es necesario que desde la academia, a los mercados tradicionales se les otorgue ese reconocimiento teórico; así como estadístico para que sea posible medir su incidencia tanto cuantitativa, como cualitativa en una determinada región, que en este caso se evoca a la Región Centro, Norte y a la Región Montaña de Guerrero, que en conjunto, los artesanos construyen territorios propios en donde predominan

intercambios comerciales, pero también lazos sociales y culturales con personas que practican la democracia, la autonomía, la autogestión; la solidaridad, la reciprocidad y la cooperación; así como otros principios que emanan de su cultura indígena y de sus modos de vida comunitarios. El fortalecimiento de los comités, de los gremios y del tianguis en general, pueden fortalecer su capacidad de negociación y de gestión ante las autoridades locales y estatales, a través de asambleas y diálogos para la co-construcción de políticas públicas y el diseño de programas con una importante incidencia en todo Guerrero.

REFERENCIAS

Larousse cocina. (2025). Diccionario enciclopédico de la Gastronomía Mexicana. Obtenido de <https://laroussecocina.mx/palabra/totomoxtle/>.

Casarrubias, C. J. (2011). Chilapa. México, D.F.: Vzaya Digital Graphics.

Chavelas, R. A. (2022). La Atenas del Sur. México, CDMX: José Luis Anaya, Editor.

Licon, G. S. (2022). El mercado-tianguis: institución económica sociocultural. Intercambio y parentesco en Santiago Mixquitla, Cholula. Puebla: Fides Ediciones.

Acle, R. S., Armas, V., & Bautista, L. D. (2024). Acercamiento descriptivo del tianguis y su actividad cultural y comercial en el pueblo mágico de Cuetzalan del Progreso. Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas. Vol. 13, Núm. 25, 1-23.

Arellanes, C. Y., & Casas, F. A. (2011). Los mercados tradicionales del Valle de Tehuacán-Cuicatlán: antecedentes y situación actual. Nueva Antropología, vol. XXIV, núm. 74, 93-123.

Argueta, A. (2016). El estudio etnobiológico de los tianguis y mercados en México. Revista Etnobiología. Vol 14, Num. 2, 38-46.

Delfín, G. M. (noviembre de 2010). Un breve comentario sobre la historia de los tianguis y los mercados en México. Obtenido de <https://www.historiacocina.com/paises/articulos/mexico/tianguis.htm>.

DGSIAP. (23 de mayo de 2019). Tianguis: origen y tradiciones . Obtenido de El intercambio como parte de la historia: <https://www.gob.mx/agricultura%7Cdgsiap/es/articulos/tianguis-origen-y-tradiciones>.

Gobierno del Estado de Guerrero. (15 de enero de 2024). Programa Regional Montaña. Obtenido de Transformando Guerrero. Gobierno del Estado (2021-2027): https://www.google.com/search?q=region+monta%C3%B1a+de+guerrero+con+los+indices+mas+altos+d+epobreza&oq=region+monta%C3%B1a+de+guerrero+con+los+indices+mas+altos+d+epobreza&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyBggAEEUYODIBCjEyMzkwajBqMTWoAgiwAgHxBeithvchywy8&sourceid=chro.

Gran Diccionario Náhuatl. (30 de 05 de 2025). Universidad Nacional Autónoma de México [Ciudad Universitaria, México D.F.]. . Obtenido de Disponible en la Web <<http://www.gdn.unam.mx>>: <https://gdn.iib.unam.mx/>.

Guerrero, A. P. (2002). GUÍA ETNOGRÁFICA Sistematización de datos sobre la diversidad y la diferencia de las culturas. Ediciones Abya-Yala: Quito.

INAH. (7 de junio de 2021). Metate. Obtenido de https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/node/5316

Ortiz, O. (5 de febrero de 2022). Tianguis Artesanal Dominical de Chilapa sobrevive a violencia y pandemia. Buzos de la noticia.

Paré, I. (1975). Tianguis: y economía capitalista . Nueva Antropología. Escuela Nacional de Antropología e Historia, Vol. 1, Núm. 2, 85-94.

Pintor, A. J. (28 de enero de 2007). Tianguis de Chilapa, una antigua tradición que agoniza. La Jornada Guerrero, págs. 1-4.

Secretaría de Educación Guerrero. (2021). Así somos...Edición conmemorativa (1991-2000). México, Ciudad de México: José Luis Anaya.

Solis, L. M., Flores, L. M., & Valdés, P. G. (2023). Los mercados tradicionales en México. Escenario futuro de resistencia al desarrollo territorial. Cuyonomics. Investigaciones en Economía Regional, 7 (12), 65-91.

Sosa, F. S. (2012). Otro mundo es posible: crítica del pensamiento neoliberal y su visión universalista y lineal de las relaciones internacionales y el sistema mundial. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México Año LVII, núm. 214, 55-86.

Vermeulen, H. F., & Álvarez, A. (1995). La invención del método etnográfico. Reflexiones sobre el trabajo de campo de Malinowski en Melanesia. ANTROPOLOGIA N° 7, 143-158.

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .